

## EL JOURNAL CAMBIA DE NOMBRE

Ya para 1900 la tercera parte de los diarios metropolitanos seguían la tendencia que el **World** había iniciado en Nueva York en 1883, y el periodismo amarillo de lo peor floreció en la década de 1920, a pesar de que Pulitzer se arrepintió de la competencia sensacionalista en los comienzos del siglo XX.

Oswald Garrison Villard, uno de los más notables críticos de la prensa, dijo de Pulitzer que "al igual que muchos otros, se había rebajado deliberadamente para alcanzar el éxito y después de haberlo logrado, se había cubierto lentamente con los ropajes de la virtud"<sup>66</sup>.

Hearst pudo enmendarse pero no dejar de llevar en sus espaldas el duro golpe que recibió cuando fue asesinado en septiembre de 1901 el presidente William McKinley, pues los editoriales del **Journal** habían atacado duramente al mandatario por su negativa con respecto a intervenir en Cuba.

Reelecto en 1900, McKinley, quien llevó como compañero de plataforma a Theodore Roosevelt, recibió la aprobación de las mayorías por el resultado de la guerra con España, la restauración de la prosperidad y el esfuerzo destinado a conquistar nuevos mercados por medio de su "política de puertas abiertas". Pero también enfrentó la animadversión del poderoso magnate del **Journal**.

De ahí que un cáustico editorial de Hearst deplomando la reelección de McKinley consignó lo siguiente: "Si sólo matando nos podemos desembarazar de las malas instituciones y de los malos hombres, entonces debe matárseles". Y McKinley cayó muerto en septiembre de 1901, lo cual generó grandes protestas contra el dueño del periódico, quien fue acusado inclusive de antinorteamericano.

Cortesía: State Historical Society of Wisconsin

<sup>66</sup> Emery, Edwin, op. cit., p. 442

En 1901 Pulitzer autorizó la terminación de la campaña del **World** para recaudar cien mil dólares destinados a la construcción de un pedestal de la estatua de la Libertad. Como consecuencia, las ediciones tercera y cuarta se dedicaron a informaciones sobre un asesinato sensacional,

Pero él, temiendo por la suerte de su diario, se defendió y le cambió de nombre por el de **American-Journal**<sup>67</sup>.

De ahí en adelante, tras conseguir ser electo representante en el Congreso en 1903, creó para sí la reputación periodística del más grande editor norteamericano. Y justamente fue inmortalizado por megalómano en la histórica película *El Ciudadano Kane* de Orson Wells, quien consiguió con este filme una caricatura de la prensa de su país bastante malévolas, pero no del todo inmerecida.

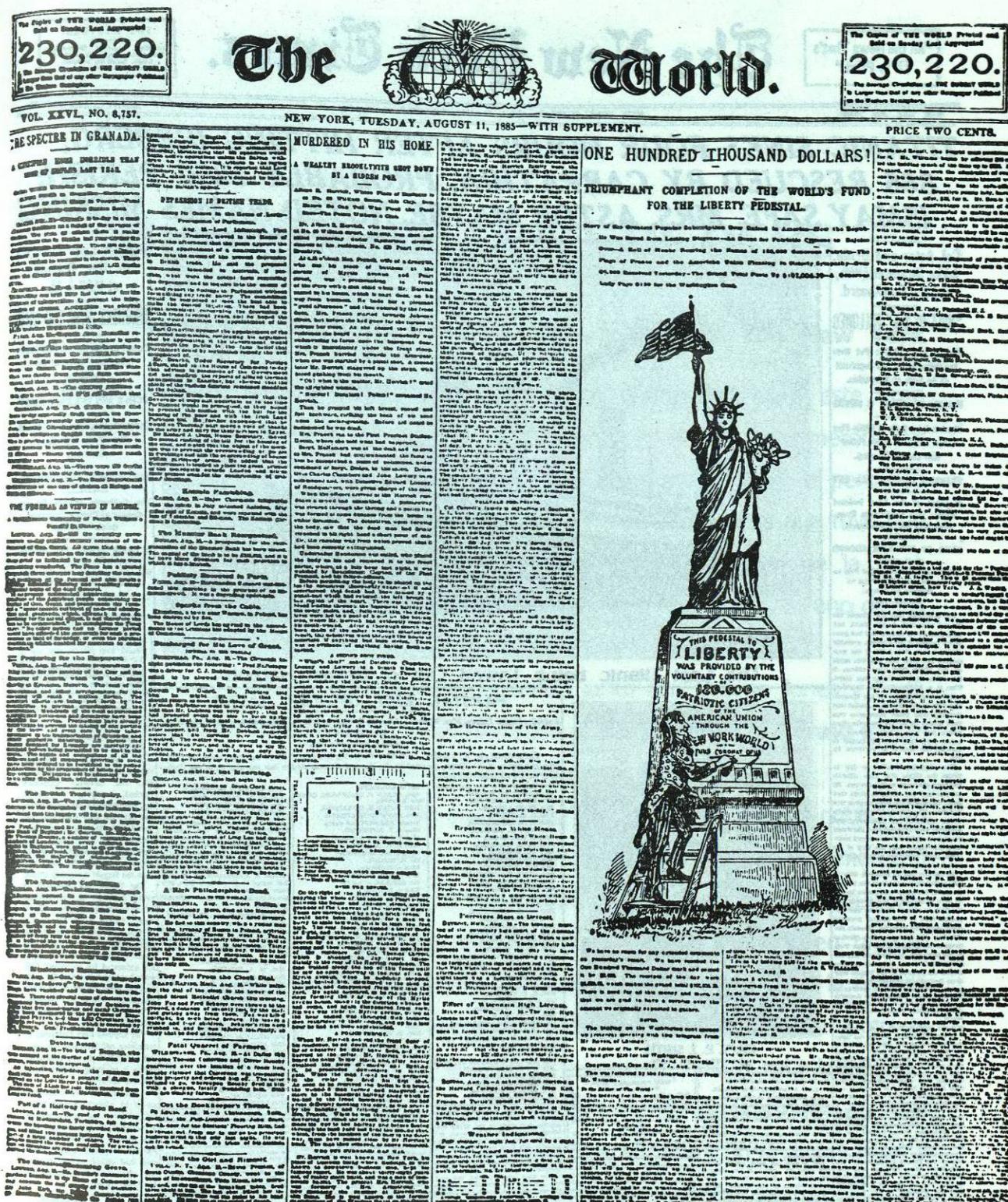
Muerta su madre en 1919, heredó más de 150 millones de dólares que le permitieron extender su imperio, pero la Gran Depresión de 1929 le pegó duro en sus finanzas y propiedades al grado de que cuando falleció en 1951 sólo tenía 16 diarios de los 400 que llegó a acumular, además de 8 estaciones de radio y dos noticieros cinematográficos, que fueron la herencia de sus cuatro hijos.

En 1901 Joseph Pulitzer compró el diario *New York World* y despidió a todos sus periodistas.

William Randolph Hearst compró el diario *New York Journal* en 1903 y lo convirtió en el más popular del país. William Randolph Hearst era un magnate norteamericano que se dedicó a la industria editorial y cinematográfica. Fue el fundador del grupo Hearst Corporation, que incluyó numerosos periódicos, revistas y estaciones de radio. Su estilo periodístico era conocido por su exageración y su uso de la manipulación política. Fue un gran competidor de Joseph Pulitzer en el mundo de la prensa norteamericana.

Joseph Pulitzer y William Randolph Hearst fueron dos de los más grandes magnates norteamericanos de la época. Ambos eran conocidos por su habilidad para crear y mantener un gran imperio periodístico. Joseph Pulitzer era conocido por su estilo periodístico de "noticias sensacionalistas" y su uso de la manipulación política. William Randolph Hearst era conocido por su estilo periodístico de "noticias sensacionalistas" y su uso de la manipulación política. Ambos eran competidores directos en el mundo de la prensa norteamericana.

<sup>67</sup> Ibidem, p. 456



Cortesía, State Historical Society of Wisconsin

Joseph Pulitzer anuncia la terminación de la campaña del *World* para reunir cien mil dólares destinados a la construcción de un pedestal de la estatua de la Libertad. Como contraste, las columnas tercera y cuarta se dedican a información sobre un asesinato sensacional,



se aproximase la batalla naval decisiva de la guerra entre Rusia y Japón.

Van Anda se preparó a manejar bien la información, dada la importancia de ese suceso, y cuando llegó el boletín, a las 4:30 de la mañana, diciendo que el almirante Togo había destruido la flota rusa, entraron en juego todas las complicadas investigaciones y todos los preparativos de Van Anda. Al cabo de 19 minutos el **Times** había empezado a imprimir una extra con tres columnas de información en la primera plana, bajo encabezados y sumarios redactados por el propio Van Anda mientras se componía el texto central. Había, además, una página interior con material de adelanto que Van Anda había preparado para ese momento. Se hizo un tiraje de 40 mil ejemplares. El gerente empezó a recorrer la ciudad al amanecer, encabezando varios vagones tirados por caballos, para cerciorarse personalmente de que su extra se exhibiera bien en los quioscos de periódicos.

Tanto Ochs como Van Anda se hermanaron, igualmente, en la curiosidad por pulsar la labor de Guillermo Marconi, el hombre ciencia italiano que entre los años 1895 a 1900 ideó un sistema práctico de enviar mensajes telegráficos por el espacio a través de ondas electromagnéticas. La telegrafía sin hilos de Marconi se basaba en experimentos realizados por otros, pero fue él quien obtuvo las patentes fundamentales y el que formó la primera compañía de telégrafo sin hilos en Londres, el año 1897.

Poco tiempo después se estableció el sistema de comunicaciones entre barcos y la costa, y los periódicos de Inglaterra, así como el **New York Herald**, empezaron a transmitir información sobre eventos deportivos. En diciembre de 1901 Marconi transmitió con éxito señales telegráficas de Inglaterra a Terranova, contemplando con amor el Atlántico, pero no fue sino hasta 1907 cuando el **Times** informó en uno de sus encabezados el 18 de octubre de 1907: "La telegrafía sin hilos une a dos mundos. El servicio transatlántico de Marconi inaugurado con un despacho al **New York Times**".

Con una gran capacidad para "oler" las noticias, Van Anda recorrió el

mundo del periodismo y se anotó varios éxitos, pero ninguno como el manejo del hundimiento del transatlántico "Títanic", en 1912, tras recibir el primer cable de la A. P., que se significó por su precisión, a la 1:20 del lunes 15 de abril. En esa ocasión, como en otras, se combinaron la capacidad personal del periodista y el funcionamiento de un personal bien preparado y de excelente calidad para producir una información de primera el mismo lunes 15 de abril de 1912, al adelantarse a todos, cuando el **Times** se enteró que el telegrafista del barco había dejado de transmitir media hora después de haber lanzado el S. O. S. captado por la estación telegráfica inalámbrica de Marconi en Terranova.

El martes Van Anda rentó un piso de un hotel, a una calle de distancia del muelle a donde llegaría el jueves el barco "Carpathia", que transportaba a varios de los sobrevivientes, e instaló cuatro líneas telefónicas directas, desde ese piso hasta la sala de redacción del **Times**.

Todo el personal se movilizó, bajo la coordinación de Arthur Greaves, jefe de información local, para cubrir la llegada del barco de salvamento, el jueves en la noche. Van Anda persuadió a Guillermo Marconi, inventor del telégrafo sin hilos, a que pasara a bordo del barco para entrevistar al telegrafista —y un reportero del **Times** se coló a través de las vallas de policías, acompañados del inventor, logrando dar a conocer, tres horas después, los últimos mensajes del "Titanic" en una edición exclusiva, con 15 de sus 24 páginas dedicadas a la noticia de la pérdida de mil 500 vidas, lo que conmocionó al mundo, pues entre los 2,200 pasajeros o más se hallaban muchos ricos y famosos.

Adolph S. Ochs, hijo de inmigrantes judeoalemanes, finalmente dejó en manos de sus descendientes un diario de enorme prestigio que había comprado en bancarrota en 1896, sucediéndole en el mando Arthur Hays Sulzberger, su yerno. En mayo de 1963, Arthur Ochs Sulzberger tomó la estafeta, acrecentando el éxito del rotativo en 1971, cuando **The New York Times** —con **The Washington Post**— publicó "Los papeles del Pentágono", historia basada en un documento oficial acerca de la verdadera dimensión del papel de Estados Unidos en la guerra en Vietnam. Durante su periodo el diario ganó 31 Premios Pulitzer y elevó su

circulación en días entre semana de 714 mil a 1.1 millón de ejemplares.

El 16 de enero de 1991 se decidió, a sus 65 años de edad, a seguir como presidente y ejecutivo en jefe de la compañía, pero entregó la dirección a su hijo Arthur Ochs Sulzberger Jr., de 40 años, quien como editor del **New York Times** corresponde haber insertado el diario en la era de internet y continuar con éxito la New York Times Company, con su buque insignia **The New York Times** y sus más de un millón de ejemplares diarios y casi dos los domingos en los primeros años del siglo XXI ([www.periodismo.uchile.cl/noticias/2003/nytimes.html](http://www.periodismo.uchile.cl/noticias/2003/nytimes.html)), además de comprar en junio de 1993, en mil 100 millones de dólares, **The Boston Globe** para sumarlo a otros 32 diarios y 17 revistas. Posee también 8 estaciones de televisión y dos radiofónicas y se hizo en el 2003 de las acciones de **The Washington Post** para seguir editando en solitario **The International Herald Tribune**, ofertando, por otra parte, servicios de noticias, fotografías y contenidos de opinión sindicados.

La compañía informó en enero de 1991 tener ganancias de 1.9 millones de dólares en su más reciente trimestre, comparados con los 9.2 millones de dólares obtenidos en el mismo periodo de un año anterior, a la vez que dio a conocer la modernísima planta impresora en Edison, Nueva Jersey, de 450 millones de dólares, para posibilitar la impresión a color.

Como timbre de orgullo **The New York Times** ostenta 111 Premios Pulitzer de sus periodistas y los del **Boston Globe**, el mayor número en la historia, pero también es digno de tomarse en cuenta su principio de autocrítica que le ha permitido sortear algunos escándalos dentro de su redacción.

patentadas, "El gran fraude norteamericano", escrita por el periodista Edward R. Murrow, que denunciaba la corrupción en la administración Roosevelt.

## LOS "MUCKRACKERS"

En los asuntos del interior tanto como los internacionales, la toma de posesión de Roosevelt en 1901 coincidió con una nueva época de la vida política norteamericana. El continente estaba poblado, las zonas fronterizas habían desaparecido. Una pequeña república en vías de desarrollo había llegado a ser una potencia mundial. Pero había una gran insatisfacción por la corrupción y por el ejercicio de prácticas heredadas de la época rural (siglo XVIII) que no compaginaban para el estado urbano del siglo XX. Las empresas hacían de las suyas y era frecuente que los gobiernos estatales y municipales se encontrasen en manos de políticos deshonestos. Y un espíritu de materialismo infectaba todos los elementos de la sociedad.

Gozando de una gran libertad de prensa, las revistas y los periódicos levantaron su voz y a pesar de su descarado tinte amarillo, lanzaron una vigorosa protesta contra el sistema de prebendas y contra la injusticia, reclamando una reforma a fondo, lo que provocó que el presidente estadounidense utilizara por primera vez el término "muckrakers" para referirse despectivamente a los reporteros que se dedicaban a la investigación de hechos denunciables.

Los años comprendidos entre 1902 y 1908 fueron los que vieron la más grande actividad de parte de los reformistas.

Constituidos en "campeones o defensores del pueblo" en los años que siguieron a la guerra entre Estados Unidos y España, Pulitzer y Hearst encabezaron a los numerosos periodistas combativos que atacaron la corrupción gubernamental y de varios empresarios poderosos, pero fue el **World** el que más se opuso a la anexión de Filipinas y al imperialismo de la política norteamericana en el Caribe, provocando sus denuncias el enojo de la clase política que llamaba de muchas